

DEPARTAMENTO TÉCNICO CAI

EN HOMENAJE AL ING. CIANCAGLINI

# 90 AÑOS DE INGENIERÍA

ING. RICARDO MARELLI

Departamento Técnico del Centro Argentino de Ingenieros  
dtecnica@cai.org.ar

*En el marco del reconocimiento del Centro Argentino de Ingenieros al ingeniero Ciancaglini que acompañó el Departamento Técnico, su presidente nos brinda algunas reflexiones sobre su trayectoria y enseñanzas.*

**E**l 16 de septiembre de 1918 nació el Ing. Humberto Ciancaglini. No acepto críticas sobre lo escrito porque nació ingeniero, y no sería fácil pensar en otra vocación para Ciancaglini que no fuera la ingeniería.

El Ing. Echarte manifiesta que conoció el mito antes que a la persona y no dudó de ello porque se lo presentaron en el año 1983 y larga actuación y prestigio profesional había ya tenido hasta ese momento.

Yo tuve la suerte de conocer a la persona cuando empezaba a crearse el merecido mito. En los años 1955 y 1956 trabajamos en Philips Argentina unos cuantos ingenieros y técnicos jóvenes que habíamos sido incorporados para los laboratorios de fábrica. Éramos de las carreras de Electromecánica, Industrial y Telecomunicaciones y, por supuesto, teníamos en todos los casos lagunas de conocimiento, comunes en aquella época entre las teorías y prácticas de la Facultad y las necesidades de soluciones de ingeniería para una empresa fabril.

Entonces, ante las dudas, íbamos a consultar a Ciancaglini, que no era nuestro Jefe natural, pero sí del Laboratorio de Investigaciones Radioeléctricas. Le planteábamos el problema y como fue después siempre costumbre nos decía “vos sabés que...” y nos explicaba lo que debíamos haber

**En la Facultad de Ingeniería de la UBA fue profesor, director del Departamento de Electrónica y finalmente decano.**

sabido y no sabíamos, y con esa charla docente quedaba a la vista la solución.

Su capacidad docente no pude apreciarla como alumno, ya que se incorporó como Profesor a la UBA después de 1956, pero su trabajo en la Facultad de Ingeniería de esa Universidad siguió la trayectoria de Profesor, Director del Departamento de Electrónica y Decano, esto último hasta la “noche de los bastones largos”.

En agosto de 1967, junto con el Ing. Eduardo Díaz, escribimos un artículo en el cual refiriéndonos a lo que se había destruido esa noche —que alguien definió como “la entrada de un elefante en un bazar”— decíamos, respecto de la materia en que éramos docentes, “este crecimiento en la cantidad de temas tratados y la profundidad con que fueron vistos los mismos se produjo gracias a la capacidad de quienes fueron profesores, contando

con la pureza de los procedimientos que imperaron en el período 1956/66 en la Universidad, a la acción de los alumnos que fueron consultados mediante encuestas anuales, pudiendo así conocerse su opinión y tomarla en cuenta para el año siguiente, y porque además la evolución y seriedad fueron tónica de una Universidad autónoma”.

Además de ser docente dejó en ese período dos contribuciones de su sello en la Facultad. Junto con el Dr. Manuel Sadosky trabajaron para incorporar la primera computadora (CEFIBA) que se desarrolló en la Universidad y dentro del Departamento de Electrónica creó los Laboratorios de Semiconductores (dedicado a la investigación y producción de semiconductores), de Aplicaciones Industriales, y de Microondas y

**Trabajó para incorporar la primera computadora en la Universidad y creó los Laboratorios de Semiconductores, de Aplicaciones Industriales, y de Microondas y Radiación.**



En el año 1983, con la bienvenida democracia y la asunción como Presidente de la Nación del Dr. Raúl Alfonsín, es nombrado Secretario de Comunicaciones de la Nación.

Su primera contribución desde el cargo está dedicada a la actividad satelital, incluyendo el posicionamiento de los puntos orbitales para la Argentina que permitieran la instalación de los satélites domésticos.



Fotografías: Celso Agüero

**Acuñó también su sello en la Comisión Nacional de Energía Atómica y la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales; colocó el tema satelital que en la agenda política y durante 9 años presidió el Departamento Técnico del CAI.**

Radiación, en los cuales desarrollaron actividad profesional ingenieros de distintas especialidades y sirvieron para mejorar la formación de estudiantes.

El interés en todas las disciplinas de la Ingeniería lo llevó a la Comisión Nacional de Energía Atómica primero y a la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales después, y en ambos casos fue miembro del Directorio, emigrando en el año 1966 para cumplir tareas encomendadas por el Organismo Internacional de Energía Atómica de Naciones Unidas con contratos en el extranjero en el campo de la electrónica nuclear.

Es anecdótico, pero marca la decisión, visión de futuro y capacidad de transmisión de Ciancaglini en materia de tecnología, que en el primer mensaje al Congreso para inaugurar sus sesiones, el entonces Presidente de la Nación, el 1 de mayo de 1984, coloca el tema satelital que realmente no estaba en la agenda política de esa época.

En el año 1996 el Ing. Echarte, entonces Presidente del Centro Argentino de Ingenieros, lo invitó a sumar sus conocimientos y experiencia al Departamento Técnico de la Institución y fue su Presidente durante los siguientes nueve años, dentro de cuyo período se desarrolló el Congreso de Políticas de la Ingeniería del año 1998 y formó parte de la Comisión Asesora de Infraestructura del Ing. Nicolás Gallo, ministro de Infraestructura y Vivienda.

En el Departamento Técnico una vez cada mes Presidió las reuniones de los Presidentes de Comisiones Técnicas, siendo las veinte existentes correspondientes a diversos aspectos y especialidades de la ingeniería. Pude asistir a la mayoría de esas reuniones y en todos los casos advertir nuevamente con qué sencillez y capacidad tecnológica preguntaba sobre la marcha de los estudios y desarrollos que trataba cada una e influir sobre los mismos para un mejor resultado.

**Su decisión, visión de futuro y su capacidad docente y su habilidad de transmisión en materia de tecnología lo vuelven digno del más sincero homenaje.**

El 8 de septiembre pasado, dos días después de que cumpliera 90 años, un buen grupo de amigos estábamos esperándolo en el hall del Centro Argentino de Ingenieros para darle un abrazo y nuestras felicitaciones. Iba a llegar, viniendo desde la Facultad, donde sigue brindando su entusiasmo y seguramente cuando algún docente o alumno le pregunta algo comenzará su contestación diciendo “vos sabés que .....” y le explicará lo que allí aprenderá y ya debía saber.

En el momento que lo vi subir la escalera de acceso al Centro tenía cerca mío al actual Decano de la Facultad de Ingeniería de la UBA y no pude dejar de pensar en lo que sería esa Institución si el “elefante hubiera pasado de largo” y no destruido en 1966 la Universidad de los Fernández Long, los Sadosky y del ingeniero Humberto Ciancaglini. 